

MI JAULA INVISIBLE



La obra representa la angustia de la separación y el cambio inesperado en las relaciones cercanas. En una habitación blanca y vacía, una mujer está encadenada a la pared, intentando avanzar mientras sus seres queridos se alejan lentamente.

La luz se oscurece progresivamente, y su sombra crece de forma distorsionada en las paredes. Sonidos y voces se van desvaneciendo, intensificando la sensación de impotencia. La escena busca transmitir el dolor de no poder alcanzar lo que una vez fue cercano.

MI JAULA INVISIBLE

Esta obra transmite la angustia de ver cómo las relaciones cambian y se desvanecen sin poder evitarlo. La protagonista, encadenada a una pared en una habitación blanca y vacía, observa impotente cómo sus seres queridos se alejan.

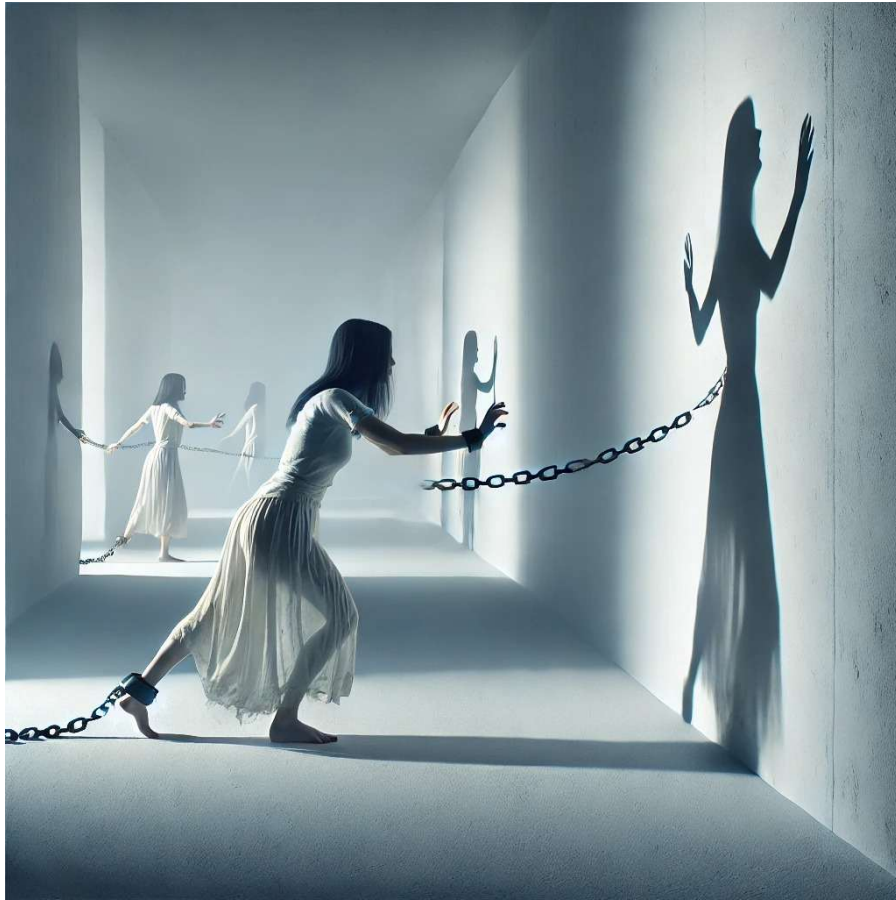
La iluminación y las sombras reflejan su desesperación, intensificándose a medida que la luz se atenúa. El sonido refuerza esta sensación: al principio, las voces familiares son claras, pero con el tiempo se distorsionan y desaparecen, simbolizando la fragilidad de los vínculos.

Esta instalación inmersiva busca generar en el espectador la misma sensación de impotencia y pérdida.

La obra explora el miedo a la separación y la lucha contra el cambio, sumergiendo al espectador en una experiencia visual y sonora que enfatiza la fragilidad de las relaciones humanas. Una mujer encadenada a una pared intenta alcanzar a sus seres queridos que se alejan en una habitación blanca y vacía.

La luz se oscurece, su sombra crece y las voces se desvanecen, intensificando su angustia y sensación de pérdida.

MI JAULA INVISIBLE



Esta obra transmite la angustia de ver cómo las relaciones cambian y se desvanecen sin poder evitarlo. La protagonista, encadenada a una pared en una habitación blanca y vacía, observa impotente cómo sus seres queridos se alejan.

La iluminación y las sombras reflejan su desesperación, intensificándose a medida que la luz se atenúa. El sonido refuerza esta sensación: al principio, las voces familiares son claras, pero con el tiempo se distorsionan y desaparecen, simbolizando la fragilidad de los vínculos.

Esta instalación inmersiva busca generar en el espectador la misma sensación de impotencia y pérdida. La obra explora el miedo a la separación y la lucha contra el cambio, sumergiendo al espectador en una experiencia visual y sonora que enfatiza la fragilidad de las relaciones humanas.

Una mujer encadenada a una pared intenta alcanzar a sus seres queridos que se alejan en una habitación blanca y vacía. La luz se oscurece, su sombra crece y las voces se desvanecen, intensificando su angustia y sensación de pérdida.